

## 5.- Siguiendo con Certeza el Patrón del Nuevo Testamento

¿Hay un patrón en el Nuevo Testamento y estamos obligados a seguirlo? Como lo discutimos previamente, este es el tema fundamental que divide a las nuevas prácticas de la enseñanza del Nuevo Testamento. Estas prácticas incluyen nuevos y diferentes puntos en la adoración y nuevas ideas de lo que constituye la comunión de los verdaderos creyentes. Hemos establecido previamente :

- 1.- Que Jesús predicó un evangelio de obras y adoración específicos.
- 2.- Que repetidamente, el Señor reiteró estos principios.
- 3.-Que el Señor encargó a sus discípulos enseñar estas práctica que la iglesia debía observar.
- 4.- Que el Espíritu guiaría a los apóstoles a toda la verdad.
- 5.- Que desde el principio, la iglesia primitiva fue fiel a la enseñanza de los apóstoles
- 6.- Que los escritores del Nuevo Testamento entendieron que estaban enseñando la palabra inspirada de Dios.
- 7.- Que Pablo enseñó exactamente cómo nos llegaron esas palabras del Espíritu.
- 8.- Que el lenguaje es inconfundible para toda época.
- 9.- Que los apóstoles y profetas enseñaron que un cierto patrón define a los verdaderos creyentes a su comunión.
- 10.- Que los apóstoles y profetas enseñaron que un cierto patrón define la adoración aceptable de los cristianos.

Ahora nos dirigimos al grado en el cual estamos obligados a seguir el patrón tan enfáticamente enseñado por el Señor, sus apóstoles y profetas.

El Señor enseñó que aquellos quienes practican la maldad se les dirá: “Nunca os conocí, apartaos de mí, hacedores de maldad.” Mateo 7:23. La palabra para maldad describe una condición de la gente quien apela al nombre del Señor y aun hacen obras maravillosas en su nombre, sin embargo no hacen la voluntad del Padre. “No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” Mateo 7:21. Los innovadores de la actualidad tienen sus propias obras, las cuales no se encuentran en la enseñanza del Señor o su apóstoles y profetas. Miran hacia su fervor y entusiasmo para justificarse, cuando deberían buscar el “patrón de sanas palabras” 2Timoteo 1:13. En Juan 17:17, Jesús oró, “Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad.” Estamos obligados a aceptar la enseñanza del Nuevo Testamento y aplicar su patrón o aceptar las consecuencias de no entrar al reino de los cielos. Deberíamos temer al escuchar aquellas fatídicas palabras: “Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”

El apóstol Pablo enseñó que si un apóstol, un ángel del cielo o cualquier hombre le predicara un evangelio contrario a lo que hemos predicado, ¡sea anatema! Gálatas 1:6-10. Pablo también dijo en el versículo 7, “No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.” En la manera mas dura, Pablo declara el perjuicio que viene sobre cualquiera que distorsione el evangelio. Los falsos maestros de Galacia tuvieron otra cosa en común con los modernos innovadores. Ambos recurren al Antiguo Testamento para apoyar sus perversiones. Los falsos maestros dirán ahora que sus prácticas (por ejemplo, la música instrumental) se hicieron en el Antiguo Testamento o que Dios no mantuvo al pueblo del Antiguo Testamento al patrón que el estableció. La respuesta de Pablo fue enfática y clara en el Gálatas 5:4: “ De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis, de la gracia habéis caído.” Cuando los maestros modernos apelan al Antiguo Testamento para justificar sus prácticas, es claro que sus prácticas no se encuentran en el Nuevo Testamento. Debemos responderles con las palabras de Pablo en Gálatas 3:1-3:

¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por el oír con la fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?”

Si estamos acusando de distorsionar el evangelio, cuan cuidadosos debemos ser de seguir la palabra de verdad. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” Romanos 10:17. El Apóstol Pedro concuerda: “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios.” 1Pedro 4:11. Si alguno predica un evangelio alterado, será condenado.

Las personas que distorsionan la verdad son lobos salvajes, así que permanezca en guardia. Pablo advirtió a los ancianos de la iglesia de Éfeso en Hechos 20:29-31: “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad!” Cuando estos lobos salvajes se mezclan entre nosotros enseñan cosas que no se encuentran en el Nuevo Testamento, ambos ancianos y miembros deben responder para proteger a la iglesia del Señor. Los ancianos no solo deberán estar en guardia, pues le es dicho:

Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen . . . A los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene. Tito 1:9- 11.

Aquí Pablo contrasta la palabra fiel, la enseñanza y la sana doctrina con las cosas instruidas que no deberían enseñarse. La verdad es clara, el error es claro y el remedio es claro: Refutar a quienes contradicen y taparles la boca.

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo . . . Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras. 2Juan 8-11.